

Boscán es también el hombre de las conversaciones amistosas, y del amor por los libros, el representante de una sabiduría un poco cansada, escéptica y civilizadísima. Menos intenso que el de Garcilaso, menos desbordante que el de los personajes goliardescos, ese ideal es también una manera de afirmar la alegría de vivir.

La contrafigura de esos modelos es Erasmo de Rotterdam. Lo de Prieto con Erasmo es casi una cuestión personal; y está bien que así sea: muestra claramente que el novelista se ha tomado en serio su diálogo con el pasado, capaz de despertar su entusiasmo o su emoción, pero también una antipatía que cinco siglos no pueden borrar. El origen de esa animadversión está en cierta anemia vital que Prieto atribuye al erasmismo. De forma más clara, en *La plaza de la memoria*, el novelista retomaba una vieja polémica contra Sartre y su idea de que la vida es un acto absurdo, «que nace sin razón, se prolonga por debilidad y muere por casualidad». Nada más lejos del vitalismo que recorre toda la obra de Prieto. Aquí Boscán habla una y otra vez del carácter impulsivo y animoso de Garcilaso, al que nunca falta la alegría ni el coraje cuando hay que enfrentarse a la adversidad. El propio Boscán es casi el paradigma de los últimos narradores de Prieto, el de *El embajador* o *La plaza de la memoria*: personajes que al final de su vida, o al filo mismo de la muerte, se dejan tentar, pero no vencer, por el desengaño.

Álvaro ALONSO

Antonia ARSLAN: *Dame, galline e regine. La scrittura femminile fra '800 e '900*. Milano, Guerini Studio, 1998, 221 pp.

Casi remedando el título de una obra anterior, *Dame, droghe e galline. Romanzo popolare e romanzo di consumo tra Ottocento e Novecento* (Padua, 1986.2), un clásico dedicado a la historia de la escritura femenina, del que la Profesora Arslan era editora, este nuevo trabajo, que en su totalidad corre a cargo de la colega italiana, vuelve a cumplir el importante cometido de dar luz acerca de la vida y de la obra de algunas de las escritoras italianas más interesantes del periodo a caballo entre XIX y XX; escritoras injustamente olvidadas.

En este sentido, se puede afirmar que, con este nuevo libro, la labor crítica e historiográfica de Antonia Arslan, como ha venido siendo usual en su práctica docente e investigadora, pretende completar un vacío importante en la historia literaria italiana contemporánea, así como dotarnos de una clave de interpretación global para la revisión del paradigma cultural italiano, casi siempre exento y privado de su otra mitad.

Con el afán de rehacer la historia de la principal minoría social: el “segundo sexo”, Antonia Arslan nos propone atravesar el periodo histórico que recorre la península italiana desde 1861 hasta el comienzo de los años 60 del siglo XX, insistiendo de manera especial en las obras y en las escritoras a caballo entre am-

bos siglos, con el objetivo de dar la voz y la palabra a escritoras y escrituras femeninas que desde la Marchesa Colombi (1840-1920), pasando por Neera (1846-1918), la Contessa Lara (1849-1896), Vittoria Aganor (1855-1910), Matilde Serao (1857-1927) o Ada Negri (1870-1945), nos conducen a la véneta Giovanna Zangrandi, desaparecida en 1988, cuya narrativa nordalpina presenta, bajo ciertos aspectos, concomitancias con la de Dino Buzzati. Es decir, la labor crítica de este libro se centra en la “revisión del canon” italiano a la luz que entraña la diferencia.

Como ya se ha dicho, se insiste aquí en la ampliación del paradigma estético-literario italiano, el cual, abierto a las posiciones de género y enfocado a partir del punto de vista de la diferencia, permite redimensionar la Literatura italiana en relación con su otra y sus otras literaturas. En este punto de integración y de apertura, es precisamente donde el trabajo de Antonia Arslan alcanza su mayor interés y donde la labor de investigación de muchos años da sus mejores frutos.

Es decir, la Profesora Arslan se suma con esta obra a la corriente crítica de la diferencia, al revisar los presupuestos estéticos del canon de la alta cultura occidental. Desde el momento que, con su labor de arqueóloga, da la voz a textos olvidados y, en consecuencia, perdidos, nos obliga a relativizar, no precisamente desde estrictos planteamientos de debilidad, un canon construido a partir del silencio de las minorías. La colega italiana abre, pues, el arco literario italiano a caballo entre XIX y XX a una nueva revisión crítica, obligándonos de esta manera a admitir la excelencia de unas obras que hasta el momento habían quedado al margen del sistema literario.

Ésta es la meta perseguida, desde hace ya muchos años, por Antonia Arslan y antes de este trabajo concretada principalmente en dos obras de carácter crítico-filológico. La primera, *Le stanze ritrovate* (1991), una antología de escritoras vénénetas de los siglos XV al XX, pretende rehacer la historia literaria del “segundo sexo” y la “geografía literaria italiana”. En la segunda, *Il sogno aristocratico. Angelo Orvieto e Neera* (1990), la ingente, meticulosa y paciente tarea de archivo y catalogación realizada durante años por la colega italiana, alcanza su culmen de realización.

Es necesario recordar también que todos los trabajos y las aportaciones de la Profesora Arslan están marcados por la calidad, la misma que preside, en su conjunto, la obra literaria de las autoras estudiadas en este volumen; autoras que desde aquí presentamos a la Italianística española. Aparte de la “calidad” literaria de las obras analizadas, podemos hablar también de repercusión y de influencia de muchas de las escritoras italianas que tienen entrada en este trabajo. Algunas de ellas fueron personalidades de primerísimo orden tanto en el ámbito literario como en la esfera política y en la vida intelectual italiana. Personalidades como la Marchesa Colombi, Neera y Matilde Serao son voces imprescindibles de la cultura y la literatura italiana del XIX, no suficientemente consideradas y puestas de nuevo en candelero gracias a la labor crítica e historiográfica de profesionales de la literatura italiana,

entre las que se encuentra, en un puesto de relevancia, Antonia Arslan Veronese.

Se podría decir, en cierta manera, que este libro podría ser visto también como un itinerario personal, como un viaje interior de Antonia Arslan, dedicado a la reflexión intelectual y al encuentro con otras voces femeninas perdidas, textos y escritoras relegados y que, sin embargo, constituyen y han constituido, en gran parte, las señas de identidad profesional de la colega paduana, quien, desde hace casi veinte años, ha vivido inmersa en los documentos y en los archivos privados de las distintas escritoras. Se trata de fuentes inestimables para el conocimiento transversal de la cultura literaria italiana entre los siglos XIX y XX.

El acceso a estos archivos privados no ha sido siempre fácil. Ha supuesto para Antonia Arslan, en ocasiones, un gran esfuerzo humano: visitas personales, autorizaciones obtenidas tras largos y delicados contactos privados; encuentros organizados pacientemente por la autora de este trabajo. En este rastreo arqueológico y detectivesco, Antonia Arslan ha contado con la inestimable ayuda de su simpatía personal y de su inestimable calor humano, hecho que indudablemente le ha facilitado el acceso a una información, en bastantes casos, privilegiada. Ante ella, ante los nuevos documentos que hablan de la obra y de la vida de las escritoras italianas y de un pasado reciente, Antonia Arslan ha sentido, con pasión y con vehemencia, la responsabilidad que asume quien se compromete a rehacer el paradigma historiográfico.

Los archivos privados de las distintas escritoras a los que ha accedido Antonia Arslan son la prueba fehaciente, de la que ella misma se ha servido, para redimensionar tanto la labor literaria de las diferentes escritoras italianas, en este volumen contenidas, como la nueva y posible valoración crítica y filológica de décadas literarias precedentes.

Momentos pasados, contruidos, por ejemplo, con la ausencia de excelentes obras escritas por mujeres. Tal es el caso de la década 1880-1890, década vertebrada por la historiografía literaria “oficial” en torno a las voces de Giovanni Verga y de Gabriele D’Annunzio y sus respectivas y famosísimas novelas *I Malavoglia* de 1881 y *Il piacere* de 1889. En esta etapa del verismo y del decadentismo italiano, ni tan siquiera se menciona de pasada las importantísimas novelas de la Marchesa Colombi y de Neera: *Un matrimonio in provincia* de 1885 y *Teresa* de 1886, dos de las novelas emblemáticas del verismo italiano escrito con pluma de mujer.

Para terminar, debemos decir también que la Profesora Arslan, infatigable investigadora, a la búsqueda incansable de textos de creación y de documentos privados que sirvan para rehacer nuestro sistema literario a la luz de la escritura femenina, ha sabido en todo momento ser punto central de encuentro entre estudiosas de la literatura italiana, reuniendo en torno a su disponibilidad y a su infatigable iniciativa tanto a profesionales consagradas del hecho literario como a jóvenes estudiantes que se abren camino en el ámbito de la crítica y de la historiografía literaria de género.

La colega italiana, en su afán de ser levadura de vida intelectual, no sólo se ha dedicado al estudio y a la difusión de las grandes escritoras italianas entre XIX y XX, sino que, desde su misma casa de Padua, con la organización de encuentros, seminarios y reuniones semanales, dedicadas a temáticas relacionadas con la literatura y la cultura italiana, ha sabido recoger también las iniciativas artísticas de muchos/as jóvenes escritores/as, y servir de trampolín para su posterior desarrollo profesional.

Antonia Arslan, por tanto, sabe en todo momento ser vehículo de difusión de voces ajenas, de voces diferentes, de voces olvidadas o aún no reconocidas. Su labor tanto académica como cultural nace, en consecuencia, de una pasión por el diálogo, por el encuentro y por el conocimiento de la riqueza profunda y variada que se esconde tanto en la diferencia como en los márgenes del sistema. En este sentido, el libro del que ahora nos ocupamos es una prueba más de una práctica de vida usual para Antonia Arslan tanto en el plano privado como en el público, tanto en el mundo universitario como en la esfera personal y en la práctica cotidiana.

Elisa MARTÍNEZ GARRIDO

AA.VV.: *The Cambridge History of Italian Literature*, Peter Brand y Lino Pertile eds., Cambridge University Press, Cambridge, 1999, 699 pp.

Con fecha de 1999 ha aparecido una edición revisada de *The Cambridge History of Italian Literature*, que corrige y mejora la anterior primera edición de 1996. La obra, en un único volumen de 699 páginas se propone un recorrido ilustrativo de lo más destacado de la historia literaria italiana, desde sus orígenes hasta la más reciente literatura del siglo XX. A razón de lo que acabamos de indicar, y por más que la extensión del volumen no sea reducida, cabría entender que algunas de las decisiones tomadas por los responsables de la edición, y los distintos redactores de los cuerpos esenciales de la obra, hubieran podido ser más de compromiso que de decidida voluntad de abarcar todo lo que un enunciado como el que da título al volumen parece querer indicar. Los autores, salvando lo más esencial o destacado, hubieran podido, por tanto, sacrificar hechos más locales o ligados al conocimiento de un saber más especializado y necesitado de un mayor espacio. Por más que todo ello pueda parecer hasta lógico en una obra, ambiciosa como proyecto y limitada como extensión, sorprende, en cambio, ver (en la consulta de sus muy claros índices y cronologías) cómo, al menos en el planteamiento de la periodización de los argumentos tratados, no ha sido así. De hecho, junto a los elementos capitales, que componen el itinerario más divulgado de lo más conocido de la historia lingüístico-literaria italiana, se ha prestado también una considerada atención a otras figuras, corrientes y sensibilidades colectivas, no directamente inscritas en el canon de lo